

Mensaje doce

**Una semilla de la vida de iglesia  
y una sombra del reino**

Lectura bíblica: Gn. 8:1—9:27; 1 P. 3:20-21;  
Ro. 6:3-5; Jn. 3:3, 5; Mt. 16:18-19; Ro. 14:17; Ap. 11:15

**I. Noé y su familia nos presenta una semilla de la vida de iglesia—Gn. 8:1—9:17:**

- A. El arca de Noé pasó por las aguas de la muerte y reposó sobre los montes de Ararat; esto tipifica el paso de Cristo, en resurrección, por la muerte para después resucitar—8:4; 1 P. 3:20-21:
1. Puesto que el arca es un tipo de Cristo, el hecho de que el arca pasara por el agua y saliera de ella representa a Cristo en resurrección.
  2. Cristo, y solamente Cristo, podía entrar en la muerte y salir de ella en resurrección porque Él mismo es la resurrección y es de resurrección—Jn. 11:25; Hch. 2:24; Ap. 1:18.
  3. Ocho personas estaban dentro del arca cuando ésta pasó por el diluvio y vino a reposar sobre el monte—Gn. 7:7:
    - a. Todo aquello que el arca experimentó vino a ser también la experiencia de los que se hallaban dentro del arca.
    - b. Esto nos muestra que los creyentes, al estar en Cristo, fueron crucificados con Cristo y resucitados juntamente con Él—1 Co. 1:30; Ef. 1:4; Ro. 6:6; 2 Co. 5:14; Gá. 2:20a; Ef. 2:6; Col. 2:12; 3:1.
    - c. Debido a que nosotros estamos en Cristo, Sus experiencias han llegado a ser nuestras—1 Co. 1:30.
- B. La vida que Noé y su familia llevaron después del diluvio representa la vida que la iglesia lleva en la resurrección de Cristo; esto constituye una semilla de la vida de iglesia—Gn. 8:4—9:17:
1. Ocho personas salieron del arca—8:18:
    - a. Cristo resucitó en el primer día de la semana o el día después del Sábado, en el octavo día de la semana anterior; por tanto, el número ocho significa resurrección—Jn. 20:1; cfr. Gn. 17:12.
    - b. Puesto que todos los creyentes en Cristo, quienes componen la iglesia, estaban incluidos en la resurrección de Cristo, ellos son personas resucitadas—Ef. 2:6; 1 P. 1:3.

Mensaje doce (continuación)

2. El altar tipifica la cruz de Cristo, y las ofrendas tipifican los distintos aspectos de Cristo—Gn. 8:20-21:
  - a. Tanto edificar el altar como las ofrendas sobre él representan el hecho de que Cristo fue ofrecido a Dios mediante la cruz.
  - b. En la vida de iglesia, lo primero que debemos hacer es ir a la cruz para ser aniquilados, y luego experimentar a Cristo en Sus diferentes aspectos y ofrecérselo a Dios para Su satisfacción—Ef. 5:2; He. 13:15; 1 P. 2:5.
3. En la vida de iglesia hemos sido llevados de regreso al propósito original de Dios a fin de que Dios sea expresado y representado—Gn. 9:1-7; 1:26.
- C. Por ser aquellos que han sido bautizados en Cristo, los creyentes deben andar en novedad de vida a fin de llevar la vida de iglesia en la vida de resurrección de Cristo, con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo—Ro. 6:3-5; 12:4-5.
- D. En el Evangelio de Juan encontramos un cuadro de la vida de iglesia en resurrección—2:1-22; 12:1-11:
  1. Cristo, quien es la resurrección y la vida (11:25), cambia la muerte en vida con miras a la edificación de la casa de Dios—2:1-22.
  2. Juan 12:1-11 nos presenta una miniatura de la vida de iglesia en la resurrección de Cristo, esto es, una vida corporativa producida mediante la vida de resurrección, una vida de festejar en la presencia del Señor y una vida en la que se desempeñan diferentes funciones como son: servir, testificar y amar.
- E. El pacto que Dios hizo con Noé y el arco iris como muestra de Su pacto son un símbolo de que somos la iglesia del pacto, viviendo en la realidad del nuevo pacto de la gracia—Gn. 9:8-17:
  1. Nuestra vida cristiana y vida de iglesia son una vida salvaguardada por el pacto; debido a que la vida de iglesia es una vida que está bajo el pacto de Dios, de hecho podemos ser llamados la iglesia del pacto—He. 13:20-21.
  2. Debemos permanecer bajo el pacto y no creer en ningún fracaso, debilidad, ni nada negativo; somos el pueblo del pacto, y tenemos un versículo con una promesa para cada

Mensaje doce (continuación)

situación—Lm. 3:22-23; Ro. 8:1; 2 Co. 12:9; 2 Ti. 1:10; 2:1; 1 Jn. 1:9; 1 Co. 1:9.

**II. Noé y su familia nos presenta una sombra del reino—Gn. 9:1-7, 18-27:**

- A. Noé y su familia llevaron una vida en resurrección, y esta vida en resurrección era una sombra del reino—8:4, 18; 9:1-7:
  - 1. Noé, quien era cabeza de un nuevo linaje después del diluvio, era la autoridad delegada de Dios; esto era una sombra del reino de Dios, cuya realidad es la vida de iglesia y cuya manifestación será el reino milenarismo—v. 6; Mt. 16:18-19; Ro. 14:17.
  - 2. El hecho de gobernar con la autoridad dada por Dios entre los hombres en la tierra nueva nos habla del reinado propio del reino de Dios en la vida de resurrección—Gn. 9:6; He. 12:28.
  - 3. En el gobierno de Dios, Noé es un buen ejemplo; a pesar de que cometió un error y tuvo un fracaso, con todo, él fue fuerte para representar a Dios al hablar en posición gubernamental—Gn. 9:18-27.
- B. El Nuevo Testamento es un libro acerca del reino de Dios; todo el Nuevo Testamento trata del reino—Mt. 3:2; 4:17; Ap. 11:15; 12:10:
  - 1. El reino de Dios es una esfera divina en la que Dios lleva a cabo Su plan; es una esfera donde Dios puede ejercer Su autoridad a fin de lograr lo que se ha propuesto—Mt. 6:10.
  - 2. El reino de Dios es el gobierno, el reinado, de Dios con todas sus bendiciones y su disfrute—v. 33; Lc. 12:32; Col. 1:13.
  - 3. El Señor Jesús, como Dios encarnado, vino a establecer el reino de Dios: una esfera en la cual Dios puede llevar a cabo Su propósito mediante el ejercicio de Su autoridad—Jn. 1:1, 14; 3:3, 5; 18:36.
  - 4. En el Nuevo Testamento el evangelio es predicado en función del reino; el evangelio tiene como meta el reino y es proclamado a fin de que los pecadores rebeldes sean salvos, hechos aptos y equipados para entrar en el reino—Mr. 1:14-15; Mt. 4:17; Hch. 8:12.
  - 5. El reino de Dios es el Señor Jesús, como la semilla de vida sembrada dentro de Sus creyentes, quien se desarrolla hasta

Mensaje doce (continuación)

- llegar a ser una esfera en la cual Dios puede gobernar como reino Suyo en Su vida divina—Lc. 17:20-21; Mr. 4:3, 26.
6. El reino de Dios es el resplandor de la realidad del Señor Jesús; estar bajo Su resplandor equivale a estar en el reino—9:1-2.
  7. El reino de Dios es la esfera no sólo del dominio divino, sino también de la especie divina, en la cual se hallan todas las cosas divinas—Jn. 3:3, 5.
  8. El reino de Dios es la vida de iglesia hoy; por lo tanto, practicar la vida de iglesia es practicar el reino—Ro. 14:17; Ap. 1:5-6, 9.
  9. Aquellos que siempre ponen primero el reino de Dios —algo que toca la voluntad de Dios y Su enemigo— son los obreros más útiles en las manos de Dios—Mt. 6:33; 7:21; 25:21, 23; Col. 4:11.
  10. La obra de la iglesia consiste en traer el reino de Dios; el reino produce la iglesia, la iglesia trae el reino y el resultado final será la Nueva Jerusalén, el reino de Dios en la eternidad en el cielo nuevo y la tierra nueva—Mt. 13:43; 6:10; 12:22-28; Ap. 11:15; 12:10; 21:1-2, 10; 22:1, 5.